

Experiencia Educativa

La Tutoría en Primer Curso de E.S.O.

Santiago Huete García

RESUMEN: *La Tutoría es una labor muy importante en la Educación. El tiempo, los espacios o las actividades que se llevan a cabo en este período lectivo pueden convertirse en obstáculos difíciles de superar. El reparto de tareas entre el tutor, el equipo de orientación, los padres y el resto de profesores, así como una adecuada programación de las sesiones contribuirán a que la Educación sea realmente efectiva.*

“...y ella me encomendó a él, diciéndole cómo era hijo de un buen hombre...y le rogaba me tratase bien y mirase por mí...”

(Lazarillo de Tormes)

O. “EL PRÓXIMO AÑO TE PONGO UNA TUTORÍA”

Cuando uno oye al Jefe de Estudios del instituto pronunciar estas palabras corre el riesgo, en su vanidad, de pensar que las autoridades académicas del centro han decidido distinguirlo por su buen hacer. Ese fue mi caso hace ya algunos años sin pensar, inocente de mí, lo que se me venía encima.

La decisión de nombrar tutor a uno u otro profesor, lejos de distinguir al mismo, responde más bien a la cuadratura del horario (del círculo), así como a cuestiones de organización de los comienzos de curso.

Ser tutor de un grupo de alumnos, en mi caso de primero de ESO, (eso he sido y eso soy, así que en adelante advierto al lector que haré referencia siempre a este curso y etapa) es algo indefinido, para lo que no se nos prepara, pero que andando el tiempo se revela como algo capital en la educación de los alumnos. El tutor es el que acompaña a los padres en los justificantes de las excursiones, es el que pone cara de perro a los chavales, el que entrega los disgustos (las notas), el que preside la evaluación, el que habla con los padres, el que defiende al grupo ante el jefe de estudios, el que defiende las decisiones del jefe de estudios ante el grupo, el que está atento a

las necesidades del curso, a veces padre, a veces madre... ¿alguien sabe qué es un tutor?

Después de oír al Jefe de Estudios pronunciar la famosa frase uno pasa el verano, entre otras cosas, poniéndose al día, mejor diría descubriendo qué es eso de la “Tutoría”, qué tengo que hacer, cómo hacerlo, cuándo, dónde y con quién. Hay muchos libros y manuales, incluso carpetas de programación de Tutoría que pueden venir muy bien a quien aborda esta tarea con desconocimiento, que suele ser la situación mas frecuente. Sin querer ser abrumador ni reescribir lo que está escrito me parece oportuno refrescar o destacar las ideas principales que definen la Tutoría en nuestro actual sistema educativo.

1. LA TUTORÍA EN EL SISTEMA EDUCATIVO

Tutor es “el profesor encargado de orientar más de cerca a un determinado grupo de alumnos, y hacer de coordinador entre ellos y los demás profesores o los padres”. Con estas palabras define el diccionario¹ al tutor, y la verdad es que en pocas líneas hace un pequeño tratado de Tutoría: por un lado, menciona la relación directa de la tarea tutorial con la tarea orientadora (más adelante referiré la importancia de una buena relación del tutor y el orientador del centro) así como la función tutorial que corresponde a cada profesor. En segundo lugar, destaca las labores de coordinación del tutor entre el grupo de referencia, los padres y el resto de profesores. Por último señalo también el carácter de seguimiento directo del grupo determinado por parte del profesor-tutor.

La Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE, 1990) en el artículo 60 afirma que “la Tutoría y la orientación de los alumnos formará parte de la función docente”², y este mismo artículo, en el punto 2 liga la acción tutorial a la acción orientadora que se lleva a cabo en los centros mediante del Departamento de Orientación (secundaria) o el Equipo de Orientación Educativa (primaria). Entendiendo la acción tutorial como una orientación educativa, y habiéndose incluido al menos una hora lectiva semanal dedicada a la Tutoría, podemos advertir algunos cambios significativos de la acción tutorial con respecto al sistema anterior:

1 MARIA MOLINER. Diccionario de Uso del Español, Ed. Gredos, Madrid 1999.

2 LOGSE (1990) en *Legislación sobre Enseñanza*, Ed. Tecnos, Madrid 1994. También lo menciona la Ley Orgánica de Calidad de la Educación (LOCE, 2002) en el art. 56. d.

Experiencia Educativa

- La Tutoría pasa de ser algo general y común a un grupo de alumnos a ser también una acción individual, dirigida a la atención a la diversidad y a la compensación de desigualdades.
- La acción externa y puntual (reuniones con los padres) pasa a ser continua y sistemática, como elemento curricular, programada y revisada continuamente.
- De tener un papel secundario deviene en protagonista del proceso educativo, llevándose a cabo no sólo por el profesor asignado, sino por todo el equipo docente. Pasa de ser una Tutoría lineal y externa a una Tutoría transversal e interdisciplinar.

El Reglamento Orgánico de Centros de Secundaria (ROC, 1996) en el artículo 56 fija las funciones del tutor de secundaria:

- Participar en el desarrollo del Plan de Acción Tutorial y en las actividades de orientación, bajo la coordinación del Jefe de Estudios y en colaboración con el Departamento de Orientación.
- Coordinar el proceso de evaluación de los alumnos de su grupo.
- Organizar y presidir la junta de profesores y las sesiones de evaluación de su grupo.
- Facilitar la integración de los alumnos en el grupo y fomentar su participación en las actividades del instituto.
- Orientar y asesorar a los alumnos sobre posibilidades académicas y profesionales.
- Colaborar con el departamento de orientación del instituto en los términos que establezca la jefatura de estudios.
- Encauzar las demandas e inquietudes de los alumnos y mediar en colaboración con el delegado y subdelegado del grupo, ante el resto de profesores y equipo directivo en los problemas que se planteen.
- Coordinar las actividades complementarias para los alumnos del grupo.
- Informar a los padres, a los profesores y a los alumnos del grupo de todo aquello que les concierna, en relación con las actividades docentes y complementarias y con el rendimiento académico.
- Facilitar la cooperación educativa entre los profesores y los padres de los alumnos.

Con semejante enquiridión tutorial es fácil caer en el desánimo o la impotencia al afrontar esta tarea. No sólo porque las funciones son muchas, amplias y variadas, sino también porque nadie exige y proporciona una formación apropiada al profesor que

ha de llevarla a cabo, y los tiempos son escasos para obtener resultados satisfactorios como veremos más abajo.

2. LA TUTORÍA EN 1º DE ESO

La Tutoría en el primer curso de Educación Secundaria adquiere un carácter especial por las circunstancias que se dan en el inicio de un nuevo curso, un nuevo ciclo y una nueva etapa.

En primer lugar, *los alumnos* son nuevos en el instituto. Esto hace que los primeros días de curso sean de adaptación a un nuevo espacio, desconocido, y a un ambiente que difiere muchísimo del que dejaron atrás en la Primaria unos meses antes. El alumno de primero de Secundaria tiene doce años, antes del desarrollo pleno de la adolescencia, y es un momento especialmente delicado en el que un cambio semejante puede influir negativamente en su desarrollo. Observando un grupo de 1º de ESO no podemos evitar la comparación con un equipo de baloncesto: pequeños cuerpos llenos de piernas y brazos que crecen sin parar, unos muy altos y otros apenas por desarrollar. Encontramos padres que comienzan a “extrañar” a su hijo, a notar ciertos cambios con respecto al niño que cursaba primaria. Los primeros problemas serios de relación en el grupo se dan en este curso. La personalidad del alumno comienza a tomar forma y es el momento en que el grupo adquiere mucha importancia. En los encuentros con los padres, se empiezan a escuchar frases como: “No conozco a mi hijo”, “Ha dado un cambio espectacular”, “¿Usted sabe qué le pasa?”, “Ya no me cuenta las cosas”... Son demasiados cambios y muy seguidos como para ser asimilados correctamente y en breve plazo de tiempo. El alumno pasa de ser el “jefe” del colegio, el “rey” del recreo al “niño” del instituto, el objeto de muchas bromas.

Por otro lado, también *los profesores* son nuevos. Al cambiar el currículo se incorporan nuevas materias y la dinámica de la clase ya no es la misma. Pasamos de una organización con el peso específico en las áreas instrumentales impartidas todas por el Profesor Tutor en primaria (muchas horas con la misma persona), a tener un profesor de referencia para cada una de ellas. No todos los alumnos asimilan correctamente esta evolución, acostumbrados a la estabilidad que les proporcionaba encontrar la misma persona siempre en el aula. Cada profesor tiene su forma de impartir clase, de afrontar la disciplina y de programar y organizar actividades. No obstante, sorprende, mediado el curso, la facilidad de los alumnos para adaptarse al medio colocando, por ejemplo, las mesas de determinada forma según el profesor que venga en ese momento, etc.

Del mismo modo, *el centro escolar* supone un nuevo esfuerzo de adaptación (fig. 1). Los chavales suelen tener mitificado al instituto, imaginándolo como una pequeña universidad en la que todo es muy oficial, muy serio y gris. El instituto de secundaria ofrece al alumno distintos espacios con los que no contaba en el colegio y que se adaptan mucho mejor al nuevo currículo. Por eso es muy importante que en las primeras jornadas, dedicadas a la acogida de los alumnos, se les muestren las instalaciones y su uso.

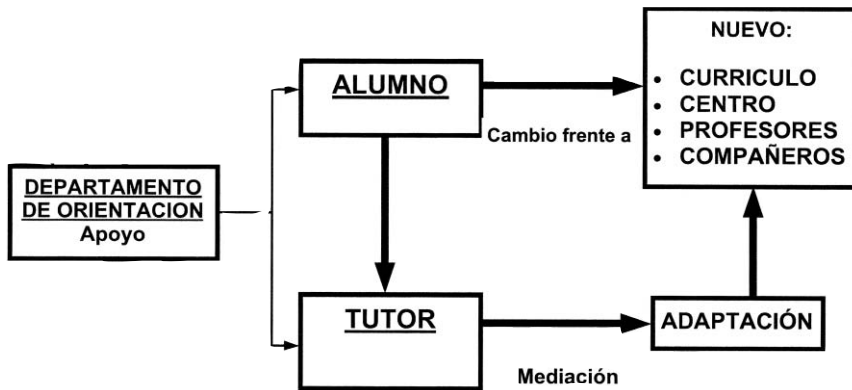


Fig. 1: Labor mediadora del tutor en 1º de E.S.O.

Por último, podemos reservar un mínimo espacio a *las peculiaridades de la Tutoría en el ámbito rural*. El instituto recibe muchachos de la capital de la comarca, donde se ubica el centro, y quince pueblos de alrededor. La mayor parte de los alumnos cada día suben a un autobús más o menos tres cuartos de hora antes de que comiencen las clases (08.45h) y no llegan a sus casas hasta primera hora de la tarde (3.15h aproximadamente). Con este horario y los chavales residiendo en los pueblos de alrededor es muy difícil organizar actividades complementarias a la Tutoría en horas no lectivas. También las reuniones con los padres, por los desplazamientos y los horarios del campo, se pueden ver perjudicadas.

3. DIFICULTADES DE LA TUTORÍA

En las próximas líneas destacaremos algunas de las principales dificultades a la hora de organizar y llevar a cabo la Tutoría de 1º de E.S.O.

3.1. El tiempo

La organización y distribución de horas lectivas en los cursos de Secundaria Obligatoria reserva una hora lectiva semanal para las actividades de Tutoría, una hora para la atención a los padres y otra más para la reunión con el departamento de orientación. Debemos ser conscientes de que el horario está muy ajustado y el número de materias que se cursan no permiten sacar horas de donde no las hay.

No obstante, el tiempo que se dedica a la Tutoría, comparado con la cantidad de actividades que hay que llevar a cabo, parece, a todas luces, insuficiente. Siendo generosos, y sin contar las interrupciones por semana cultural, fiestas puntuales o cualquier eventualidad que se produzca, hay unas 35 horas de Tutoría en todo el curso.

Algunos temas en la Tutoría de primero de secundaria son de obligado tratamiento:

- Jornadas de acogida y conocimiento de las instalaciones.
- Explicación del funcionamiento de la etapa de Secundaria Obligatoria.
- Explicación del funcionamiento de los Institutos de Educación Secundaria (departamentos, órganos directivos, comisiones...).
- Conocimiento del Reglamento de Régimen Interno (RRI) del centro.
- Elección de delegado y subdelegado de grupo, representante de actividades extraescolares y complementarias y actividades deportivas.
- Jornadas de preevaluación (antes de cada evaluación los tres trimestres).
- Jornadas de análisis de resultados de evaluación (después de cada evaluación los tres trimestres).

Los anteriores son asuntos fijos que ocupan buena parte de las sesiones de Tutoría del primer trimestre y algunas de los dos siguientes; pero no se puede olvidar que hay otros si no obligatorios, sí muy convenientes que tratar en el curso:

- Organización del estudio: tiempos y lugar.
- Animación a la lectura.
- Lectura comprensiva.
- Aprender a estudiar: técnicas de lectura, memorización, resumen y esquema. Organización de apuntes.

Estas cuestiones ayudan al alumno de primero a centrarse en la nueva etapa y a adquirir unos hábitos de estudio que agradecerá en los años sucesivos cuando la exigencia sea mayor y tenga que dedicarle más tiempo a esta tarea. 35 horas en todo el curso es un tiempo muy limitado siquiera para llevar a cabo lo que se acaba de seña-

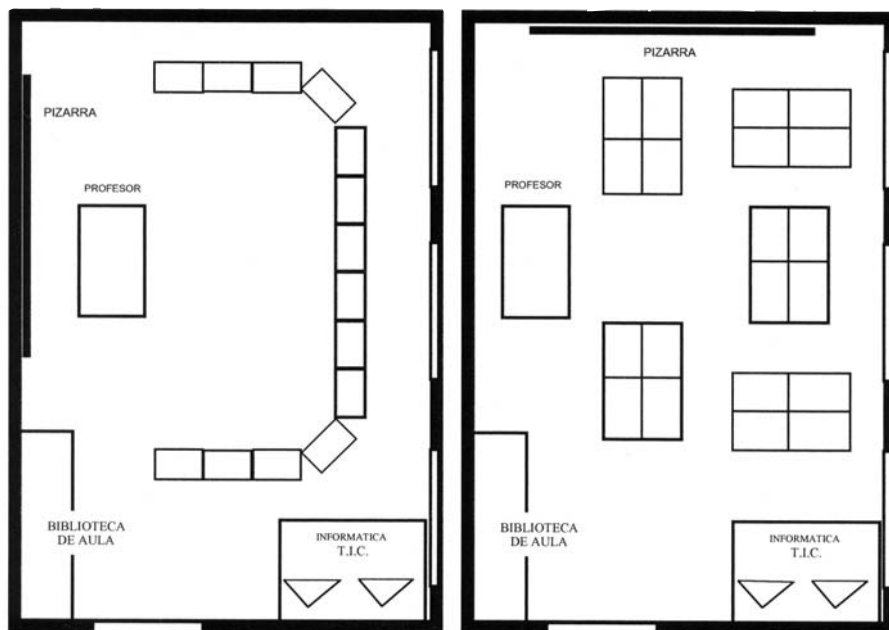
lar. Hay que tener en cuenta que en la Tutoría se plantean durante del curso problemas concretos que van quitando mucho más tiempo.

En cuanto a la hora de atención a los padres, es imposible atender adecuadamente, analizar los resultados y hacer una propuesta de trabajo mínimamente digna a más de dos padres por hora. Esto significa que teniendo 20 chavales en la Tutoría, no se pueden tener más de tres encuentros de media hora con cada padre al año. Si a esto se añaden las dificultades del desplazamiento por parte de los mismos, la atención a problemas concretos que van surgiendo, y que todos quieren venir a verte justo antes de la evaluación o justo después del descalabro, podemos concluir que una hora semanal es también insuficiente para la atención a los padres.

3.2. Los espacios

Nunca llueve a gusto de todos, y en cuestión de espacios, tenemos que ajustarnos a lo que hay. No sirve justificar la despreocupación por los espacios en la Tutoría con alusiones a aulas frías o mesas viejas. Creo que no me equivoco si afirmo que todos los alumnos de secundaria tienen, al menos, una mesa y una silla decentes y un aula adecuada. Esto es lo mínimo exigible y todo lo demás depende de las ganas de trabajar de los alumnos y de la imaginación del tutor. Hay varias cuestiones referentes al espacio que se deben trabajar en la Tutoría y que ayudarán sin duda a que el desarrollo de las clases (de todas las materias) mejore.

Una de esas cuestiones es la que hace referencia a la colocación de las mesas en la clase. Este aspecto es condicionado por el número de alumnos por aula. Si, como es cada vez más frecuente, el número de alumnos es inferior a 20, se pueden ensayar colocaciones que faciliten la interacción alumno-profesor (por ejemplo en U o herradura en torno a la mesa del profesor) o el trabajo de grupo (mesas de cuatro en cuatro por toda la clase). Esta es cuestión delicada, porque no todos los profesores tenemos la misma forma de entender la enseñanza (más o menos directiva) y la colocación de los alumnos por parte del tutor puede suscitar controversias entre los compañeros, por lo que es aconsejable que este debate se lleve a la junta de evaluación y entre todos se adquiera un criterio común que evitará el desconcierto entre los alumnos y el baile de mesas entre horas de clase: que viene fulanito, mesas en U; que viene menganito, mesas en fila; que viene citanito, mesas en cuadro. Algunos ejemplos de colocación de aula que suelen dar buenos resultados son los siguientes:



Además hay que hacer mención en este punto a otra polémica que surge cual es la conveniencia de tener las clases en el aula de referencia o en forma de talleres (los alumnos van desfilando por los diferentes espacios de cada materia). Lo normal es que se den las materias instrumentales en el aula y el resto sean “peripatéticas”. No es extraño ver a los alumnos, instrumentos en ristre, acudir fuera del aula a las clases de Francés, Inglés, Música, Educación Plástica y Visual, Educación Física, Religión o Tecnología.

La distribución de los materiales adecuada y la exposición de trabajos que los alumnos vayan realizando en las distintas materias harán que el espacio del aula esté cada vez más personalizado, ayudando a que los alumnos lo sientan cercano y encuentren en él un entorno agradable que facilite el estudio y el aprendizaje.

3.3. Actividades

La elección de actividades adecuadas es otra de las dificultades que se puede plantear. Hay muchos manuales en el mercado (cito algunos al final) que pueden ayudar a seleccionar las actividades que se llevarán a cabo, así como también los documen-

tos oficiales publicados por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. No obstante, la teoría, plasmada en forma de programación, al principio de curso, puede verse alterada al llevarla a la práctica por aspectos como el carácter del centro o de los alumnos, el tiempo de que se dispone o las dificultades que surjan a lo largo del curso.

3.4. Ámbito de actuación

Generalmente tendemos a identificar la labor tutorial de un grupo con el carácter plural de la misma. Pero no podemos olvidar que ésta tarea requiere también la atención personalizada a cada uno de los alumnos en las cuestiones que sea menester. Gran parte del tiempo dedicado a la Tutoría se va en tratar las dificultades y problemas concretos de determinados chavales, ya sean transitorios o permanentes, y que tienen que ver a menudo con la atención a la diversidad y las necesidades educativas especiales. La Tutoría individualizada y la Tutoría de grupo son dos caras de la misma moneda que van alternándose e incluso coincidiendo a lo largo de todo el curso.

3.5. Resolución de conflictos

Destaca la resolución de conflictos entre las dificultades de la Tutoría porque es una de las situaciones que más influyen en la estabilidad del grupo y que en algunas ocasiones se convierten en graves problemas para el buen funcionamiento del mismo. Entre los conflictos que más se repiten están los que hacen referencia a la disciplina y los que afectan a la convivencia. Los primeros se pueden prevenir mediante la realización de actividades adecuadas relacionadas con el conocimiento del Reglamento de Régimen Interno del centro. Los segundos a menudo se pueden solucionar con una buena programación de actividades de grupo y tareas cooperativas. En ambos casos es muy beneficioso el hecho de que los padres lo conozcan y participen en labor conjunta con el tutor.

3.6. Sesiones de Evaluación

Por la importancia que tienen las decisiones que se toman en ellas, las juntas de evaluación del grupo merecen algunas reflexiones. En primer lugar, es muy difícil cambiar el ritmo establecido en dichas juntas en los diferentes centros. Hay que tener en cuenta que en un centro de secundaria de mediana capacidad puede haber una media de 15 a 20 juntas de evaluación por trimestre (tantas como grupos haya). Las

sesiones no se pueden prolongar eternamente, por lo que hay que realizarlas en un plazo razonable de tres a cinco días. Esto obliga a que las reuniones no puedan extenderse más de una hora. Es precisamente la falta de tiempo lo que suele marcar el carácter, a veces efímero, de las reuniones. Si hay algún problema serio con alguno de los alumnos que ocupe mucho tiempo las reuniones pueden verse seriamente perjudicadas. La junta de evaluación es el momento en el que se analizan los resultados del grupo en general, la marcha con respecto a las cuestiones académicas, etc. y también donde se analizan los casos particulares de cada alumno, dificultades y propuesta de soluciones, así como la adopción de medidas adecuadas. Depende del tutor que las juntas de evaluación no se conviertan en un repaso somero a las notas de los alumnos y un trámite resumido en el acta. Una buena programación de la sesión puede facilitar un completo análisis del grupo sin que se tome mucho tiempo en ello. Un esquema válido para una reunión de este tipo puede ser el siguiente:

- Antes de la Evaluación, encuentros informales del tutor con cada uno de los profesores del grupo.
- Informe del tutor sobre resultados académicos del grupo, actitud ante las actividades, comparación con las evaluaciones anteriores, repaso de estadísticas...
- Informe del delegado de grupo sobre la visión de la evaluación por parte de los alumnos, dificultades y sugerencias.
- Informe del tutor sobre las reuniones con los padres y los acuerdos tomados.
- Referencia de los profesores del grupo sobre sus impresiones acerca del mismo.
- Repaso de resultados académicos y análisis individualizado de los alumnos del grupo.
- Propuestas de mejora y sugerencias.
- Toma de decisiones.

4. EL TUTOR Y EL SISTEMA DE RELACIONES

En unos casos el tutor debe y en otros es conveniente que mantenga una fluida relación con el resto de agentes que están implicados en la tarea educativa. He destacado en los apartados anteriores algunas de ellas, pero merece la pena analizarlas detenidamente:

4.1. El tutor y la Junta Directiva

Es el director quien nombra, a propuesta del Jefe de Estudios, al tutor de un grupo. La elección responde a determinados criterios, si bien puede verse influida por asun-

tos como la organización de los horarios de los profesores. Un contacto permanente con el Jefe de Estudios facilita las cuestiones de organización del grupo, así como las relacionadas con la disciplina.

4.2. Departamento de Orientación

Hay que insistir de nuevo en la importancia que tiene una buena coordinación con el Departamento de Orientación y la frecuencia de reuniones con los miembros de este departamento para asegurar una adecuada atención a la diversidad, así como la detección y tratamiento de las necesidades educativas especiales. El tutor no debe ser el especialista (no lo es) que haga diagnósticos y proponga soluciones a cuestiones concretas de sus alumnos. El Departamento de Orientación cumple esa función y tiene el personal y los medios adecuados para llevarlo a cabo. Entre estos medios, conviene destacar que los departamentos de orientación cuentan con muchos materiales de organización de actividades, trabajo cooperativo, dinámicas de grupo que sirven a los tutores y en su caso al resto de profesores en la tarea docente. Desde aquí alzo la voz para reivindicar la tarea de estos mal llamados “pakistanés” a veces incomprendidos y condenados al ostracismo en los centros sin siquiera haberseles dado la oportunidad de poner en práctica su trabajo. Con frecuencia se dan paradójicas charlas de recreo que niegan la necesidad de este departamento y a la vez reclaman más medios ante la imposibilidad de “dar una clase como Dios manda”.

4.3. Los Padres

Si algo me ha sorprendido en la Tutoría, han sido las charlas con los padres. He tenido la oportunidad de descubrir en estos encuentros lo mejor y lo peor de esta tarea. Citando alguna de las cuestiones que más me preocupan de los padres de los alumnos comenzaría por el preocupante nivel de conocimiento sobre el Sistema Educativo actual que muestran muchos de ellos, por ejemplo no saber si un hijo está en “tercero o cuarto de no sé qué...” o no conocer las materias que cursa un niño hasta ver el primer boletín de notas. La preocupación, el interés (que lleva muy poco tiempo) por los estudios del joven hacen que éste sienta su tarea como algo importante y que, además de ejercer una función de control, sirve de acicate y motivación al estudio diario. No ha de entenderse esto como un reproche ni como una acusación de despreocupación. Tan sólo se destaca una carencia que creo que debería solucionarse y en el punto siguiente, haré una propuesta a tal respecto. Desgraciadamente, la socie-

dad de la prisa en la que vivimos, dominada por el trabajo, no ayuda a que los padres tengan el tiempo que la educación de los hijos merece.

En el lado favorable pongo la disposición de los padres a cualquier llamada por parte del tutor, su preocupación por colaborar en las tareas que se les proponen, así como el talante dialogante que todos muestran ante las dificultades que se le plantean con respecto a los hijos.

Por último, debemos llamar la atención sobre la buena labor de complemento que pueden hacer los padres en referencia al lugar de estudio y los hábitos de trabajo que los chavales deben llevar en casa.

4.4. Los Profesores

El único peligro, citado más arriba, es que no todos los profesores compartan la misma forma de entender la educación. Es tarea del tutor, y nada fácil por cierto, coordinar la educación proponiendo actividades conjuntas (transversales) que ayuden al correcto funcionamiento del grupo. Las reuniones de evaluación son una ocasión apropiada para la coordinación y el intercambio de ideas que faciliten la acción conjunta. Además la comunicación constante entre los profesores del mismo grupo hace que se compartan impresiones o se descubran carencias o necesidades que otros compañeros no han detectado.

5. PROPUESTAS DE MEJORA – SUGERENCIA DE ACTIVIDADES

Las propuestas que se señalan a continuación pueden servir para mejorar la Tutoría. Algunas son muy fáciles de realizar y otras un poco más costosas en tiempo y materiales. No obstante, hay que recalcar la importancia de la imaginación del tutor en su tarea. Siempre que se tenga ilusión en lo que se está haciendo, pequeñas cosas al alcance de todos pueden hacer de la Tutoría un lugar de encuentro y aprovechamiento para los alumnos, los padres y los profesores:

- **ASAMBLEA.** Se pueden dedicar los 10 – 15 primeros minutos de cada sesión de Tutoría para realizar una asamblea de grupo en la que el delegado informe sobre la semana, los exámenes, las actividades, dificultades, sugerencias, quejas... Da muy buenos resultados, ya que se pueden ir conociendo problemas concretos y dando respuestas adecuadas.
- **BIBLIOTECA DE AULA.** La sociedad audiovisual, entre otras causas, es responsable de que el nivel de lectura de nuestros alumnos de primero de secundaria sea, en algunos casos, deficiente. Crear una Biblioteca en el aula es muy

sencillo: basta con introducir un mueble en el aula y proponer a los alumnos que traigan tres libros de su casa (que se devuelven al finalizar el curso) para que doten la biblioteca. Se hace un fichero y una lista en blanco donde los alumnos apuntarán el libro que llevan. Así conseguimos que los chavales se familiaricen con el procedimiento de las bibliotecas así como reforzar el hábito lector. Organizar una actividad extraescolar para restaurar o decorar el mueble elegido puede servir también para limar asperezas e ir haciendo grupo a principio de curso.

- **COMUNICACIONES.** Algo que ayuda a mantener una comunicación fluida con los padres, aunque no sea presencial, es mandarles periódicamente resúmenes o informes de las actividades que vamos haciendo en la Tutoría con los alumnos (técnicas de estudio, conocimiento de la estructura de los IES, etc.). De esta forma en los encuentros en el Instituto no partimos de cero cuando nos entrevistamos con los padres.
- **DISTRIBUCIÓN EN EL AULA.** Me remito a lo que mencioné en las dificultades de la Tutoría referente a la colocación de los alumnos en el aula.
- **NUEVAS TECNOLOGÍAS.** Llamar nueva tecnología a un ordenador empieza a sonar un poco raro. Sería ideal contar con un par de terminales con acceso a Internet en el aula, donde los alumnos pudieran consultar fondos para sus trabajos, ampliación de conocimientos, redacción de sus tareas... ¡Basta de soñar! La realidad sigue siendo tozuda: El horario (treinta horas lectivas) no permite ninguna alegría; la programación de las materias sigue estando lejos del empleo del ordenador; los presupuestos de los IES son limitados y no permiten un desembolso semejante. No obstante, un ordenador de segunda mano, al alcance de todos los presupuestos, y un poco de imaginación pueden ayudar a ir introduciendo de manera progresiva las “nuevas tecnologías” en el aula (alguna presentación en Power Point, algún trabajo de grupo...).
- **ESCUELA DE PADRES.** Esto son palabras mayores, pero puedo asegurar que los resultados son muy buenos. Organizar una escuela de padres no exige más de dos o tres tardes por trimestre. Se pueden elegir materias que faciliten la labor de educación de los hijos, que los padres agradecen, como la Comunicación, la Psicología del Desarrollo, el Sistema Educativo... Para ahorrar costes se pueden utilizar las instalaciones del Instituto y los medios de que dispone. Con poco esfuerzo y algo de organización se obtienen logros sorprendentes. La participación de los padres está asegurada.

- PARTICIPACIÓN DE LOS ALUMNOS EN LA EVALUACIÓN. Se puede llevar a cabo de muchas formas: Presencia de un representante de los alumnos en toda la evaluación; informe del delegado de grupo al principio de la evaluación (luego sale); proyección de un vídeo grabado en la preevaluación con los alumnos; lectura por parte del tutor de un informe de evaluación realizado por los alumnos, etc.

6. BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

- AA. VV. *Cómo fomentar la participación en la escuela*, Ed. Graó, Barcelona 2001.
- AA. VV. *Guía del Tutor en 1º E.S.O.*, ICCE, Madrid 1996.
- ALVAREZ, V., ROMERO, S., RODRÍGUEZ, A. *La Aventura del Estudio*, Ed. CCS, Madrid 1999.
- ARNÁIZ, P. e ISUS, S., *La Tutoría, Organización y Tareas*. Ed. Graó, Barcelona 1998.
- BISQUERRA ALZINA, R. (coord.) *Modelos de Orientación e Intervención Psicopedagógica*, Ed. CISS-PRAXIS, Barcelona 1998.
- GIL MARTINEZ, R., *Manual Para Tutorías y Departamentos de Orientación*, Ed. CISS-PRAXIS, Barcelona 2001.
- RINCÓN IGEA, B. Del (coord.), *Presente y Futuro del Trabajo Psicopedagógico*. Ed. Ariel, Barcelona 2001.
- www.orientared.com
- www.aidex.es
- www.cnice.mecd.es